

## En memoria de Claudia Chiliutti



Tarea difícil tratar de expresar en pocas palabras lo que la pérdida de nuestra compañera Claudia Chiliutti ha significado.

Se hace más difícil aún aceptar que ya no esté presente físicamente entre nosotros. Vamos a extrañar muchas cosas de Claudia, su compañerismo, su entrega incansable hacia sus tareas, su ayuda incondicional a sus colegas, su entusiasmo, su carácter fuerte, su bondad y su gusto por pasarla bien, cocinando ricas recetas y bailando cumbia en las fiestas del trabajo.

Excelente madre, hija, hermana, esposa y amiga. Quedará su recuerdo vivo dentro nuestro. Que descanse en paz.

*María Teresa Alonso*

Más allá de toda la experiencia que tenía nuestra querida Chiliu, quiero destacar su compromiso con sus compañeros, a quienes siempre transmitió todo su conocimiento. Una gran gran gran compañera.

Espero que la próxima generación de inspectores tengan la suerte que tuve yo, de contar con una compañera tan profesional y responsable como ella.

Además, una gran amiga, a la que siempre recordaré con mucho amor y con el tiempo aprenderé a recordarla con alegría y menos tristeza.

Estoy segura que en algún momento nos volveremos a cruzar. ¡Te quiero mucho!

*María Victoria Lodise*

Como describir en pocas líneas a una persona tan importante y especial para mí, sin dejarme llevar por los sentimientos de amor y amistad que nos unía.

En lo personal, es muy difícil despedirte “Chiliu” porque cada recuerdo te hace estar presente con una sonrisa, como las que hemos compartido tantas veces.

En lo profesional, podría destacar muchísimas cosas, pero lo más importante, y que es un ejemplo a seguir, es su dedicación y compromiso con cada tarea que llevaba a cabo. Una gran compañera, siempre dispuesta a colaborar con quien requería su ayuda, sus conocimientos y sobre todo, de su amplia experiencia.

*Gisela Vecchiet*

Como explicar lo inexplicable. Las palabras no alcanzarán jamás. Quedan los hechos, los recuerdos y las enseñanzas, y nunca estaremos suficientemente preparados para decir adiós.

Se retiró (porque nunca te irás) la inspectora más antigua del sistema regulador, puesto que empezó cuando era muy joven y dejó la oficina, esa que seguramente también la va a extrañar, solo cuando ya no pudo más.

Realizó su trabajo siempre de manera ordenada y meticulosa, y cuando no pudo volver a su oficina, porque su salud se lo impidió, continuó haciendo lo mismo desde su casa. Mas de 30 años recorriendo las instalaciones, más de 30 años haciendo lo que sabía cómo pocos.

También fue Secretaria del CAAR, Jefe del Departamento Control de Fuentes en otros Usos Industriales y Jefe de Turno del Sistema de Intervención en Emergencias Radiológicas y Nucleares. Dedicó todos esos años de trabajo a acompañar a muchos que han aprendido de ella.

Siempre, siempre, estaba disponible para ayudar, y si hacía falta poner el hombro, allí estaba presente. Un ejemplo a seguir, sin dudar. Perdimos a alguien que tenía una sensibilidad enorme y una calidez increíble.

Se fue así, de manera imprevista, casi en silencio, sin hablar o comentar mucho de la enfermedad que estaba atravesando, como “sin querer preocuparnos”.

Así era, “Sencilla, Simple, y con un Corazón ENORME” ...., las palabras,... no alcanzarán jamás.

*Walter Truppa*